

Merecido



El sábado 24 de noviembre de 2012, el Taller de Montevideo recibió el PREMIO MOROSOLI INSTITUCIONAL - Premio a la Cultura Uruguaya - 2012.



"... por su aporte a la cultura Uruguaya" y "en reconocimiento a una institución que ha pasado el medio siglo de gestión continua involucrando a dos generaciones de docentes y artistas plásticos.

Fundado por un matrimonio argentino egresado de la Escuela de Bellas Artes de Buenos Aires (Beatriz Magliati y Eduardo Rubio) instala en la zona de Pocitos-Punta Carretas el que se será el Primer Taller infantil de Expresión Plástica de Montevideo.

Es precursor en nuestro medio de la corriente de "Educación por el Arte", proponiendo desde sus inicios, métodos innovadores por su carácter lúdico y desarrollo de la creatividad. Amplía su alcance dictando cursos para jóvenes y adultos, que hoy se cuentan por docenas como profesionales de la artesanías, docentes de plástica y diseño, creadores relevantes en diversos campos de las artes. Hoy continúa su gestión educacional bajo la responsabilidad de Rosina Rubio y Pablo Salgueiro, quienes alientan y participan de otras tareas colectivas afines como el "Rescate de la memoria Cerámica en el Uruguay" (investigación, edición de libro y CD) o la participación en el "Colectivo Cerámica Uruguay (CCU)" y la realización de los Encuentros Nacionales de Ceramistas, prolongación natural de la tarea pedagógica de largo aliento que caracteriza al Taller de Montevideo desde sus inicios a la actualidad y que constituyen los valores sustantivos de lo que hemos denominado el "Uruguay Cultural"...

La Sra. Rosina Rubio, Directora del Taller de Montevideo, recordó en su discurso de agradecimiento a quienes tuvieron el impulso inicial: Eduardo Rubio y Beatriz Magliati, en 1956, y se refirió a la importancia de la Educación por el Arte.

Respecto al trabajo en el presente, junto a Pablo Salgueiro, decía: "Enseñamos a niños, jóvenes y adultos a dibujar, a pintar, a hacer cerámica, grabado y trabajar con vidrio fundido. Pero sobre todo enseñamos a disfrutar del crear, a no tener miedo a arriesgarse, a permitir equivocarse, como parte del aprendizaje".

"Luchamos cada día para quebrar el mito de que la creatividad es para unos pocos, que el trabajar es aburrido, que el fin último de todo es ganarle al otro. Enseñamos desde la práctica que sí se puede o que por lo menos vale la pena intentarlo".